

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[¿Cambio de ciclo en el Barça?]

[Declaraciones de Aíto García Reneses]

R. Á.

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado 30 ligas y el Barça una o dos y de repente el Barça ganó nueve o 10.

¿Falta puntuación?

(R. Á.: “Algunas estrellas...”. *El País*, 27.03.21, 30).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir cinco comas y un punto y coma, además de sustituir las cifras por letras. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado 30 ligas y el Barça una o dos y de repente el Barça ganó nueve o 10.

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando [,]coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado **treinta** ligas[,] y el Barça[,] una o dos[;] y[,] de repente[,] el Barça ganó nueve o **diez**.

1) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción de gerundio ubicada entre **cuando** y el resto de la oración que encabeza. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado 30 ligas y el Barça una o dos y de repente el Barça ganó nueve o 10.

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando[,] **coincidiendo con mi entrada en el Barça**, el Madrid había ganado treinta ligas, y el Barça, una o dos; y, de repente, el Barça ganó nueve o diez.

Según la normativa, “el empleo de comas para encerrar construcciones con gerundio depende de la función que esas construcciones desempeñen en el enunciado” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 309). Aquí podría tener un valor temporal: “El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando, al coincidir con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado treinta ligas, y el Barça, una o dos”.

2) Puntuamos la elipsis del verbo *ganar*, además de la conjunción *y*. Reproducimos ambas versiones (la original primero)

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado 30 ligas y el Barça una o dos.

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando, coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado treinta ligas[,] y el Barça[,] una o dos.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, y Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*”. Además, aquí, la puntuada de *y* se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior” (*Ortografía...* 2010: 347).

3) Añadimos un punto y coma delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones principales del párrafo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado 30 ligas y el Barça una o dos y de repente el Barça ganó nueve o 10.

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando, coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado treinta ligas, y el Barça, una o dos[;] y, de repente, el Barça ganó nueve o diez.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (aquí unida con **y**) si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

4) Aislamos entre comas *de repente* (circunstancial de tiempo), ubicado después de la conjunción *y*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El Madrid había ganado 30 ligas y el Barça una o dos y de repente el Barça ganó nueve o 10.

El Madrid había ganado treinta ligas, y el Barça, una o dos; **y[,] de repente[,]** el Barça ganó nueve o diez.

Según la norma, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [*y, e, ni, o, u*] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Puedes venir con nosotros o, por el contrario, quedarte en casa todo el día* (Ortografía... 2010: 324).

Para puntuarlo, tenemos dos factores determinantes: el contraste de tiempo y el contexto inmediato.

En cuanto al contraste de tiempo, se ve que hay una contraposición implícita entre las victorias del equipo. Reproducimos dos versiones:

El Madrid había ganado treinta ligas, y el Barça, una o dos; **y, de repente**, el Barça ganó nueve o diez.

El Madrid había ganado treinta ligas, y el Barça, una o dos; **pero**, de repente, el Barça ganó nueve o diez.

El motivo contextual está determinado porque al complemento circunstancial le sigue el sujeto: el *Barça*. Véase: “y, de repente, el Barça ganó nueve”.

Sin embargo, en la lectura, no debe hacerse pausa en la primera coma, solo en la segunda (simbolizada por una barra). Podría representarse así:

Y, de repente, el Barça ganó nueve.
 [yderrepén[↑]te / elbárç[↑]a / ganó nué[↓]ve ///]

5) Sustituimos las cifras por palabras. Reproducimos ambas versiones:

el Madrid había ganado 30 ligas y el Barça una o dos y de repente el Barça ganó nueve o 10.

el Madrid había ganado **treinta** ligas, y el Barça, una o dos; y, de repente, el Barça ganó nueve o **diez**.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Generalizando, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cero* al *veintinueve*, las decenas (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía...* 2010: 682-683).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado 30 ligas y el Barça una o dos y de repente el Barça ganó nueve o 10.

El cambio de ciclo que sí se produjo fue cuando, coincidiendo con mi entrada en el Barça, el Madrid había ganado treinta ligas, y el Barça, una o dos; y, de repente, el Barça ganó nueve o diez.

OTROS EJEMPLOS

De puntuación de elipsis

El informe destaca que en verano se concentra el 17% de los casos y el 3,8% en Navidad.

(P. Á.: “Las matan sobre todo en domingo...”. *El País*, 27.03.21, 22).

El informe destaca que en verano se concentra el 17% de los casos[,] y el 3,8%[,] en Navidad.

De lord Stewart dice Canetti que era famoso por su “inalterable pesimismo” y de su mujer, que tenía una gran afición por los asuntos mundanos.

(J. A. R.: “El roce casual con la manga...”. *El País*, 02.04.21, 10).

De lord Stewart dice Canetti que era famoso por su “inalterable pesimismo”[,] y de su mujer, que tenía una gran afición por los asuntos mundanos.

El señor Iglesias plantea una lucha contra el fascismo y Ayuso contra el comunismo.

(T. B. / A. M.: “Tampoco hubiera cerrado...”. *La Razón*, 16.04.21, 11).

El señor Iglesias plantea una lucha contra el fascismo[,] y Ayuso[,] contra el comunismo.

Sus calles rezuman independencia y su gente, tolerancia.

(C. G.: “Elisa Beni, la vida inmortal...”. *La Razón*, 16.04.21, 50).

Sus calles rezuman independencia[,] y su gente, tolerancia.

Si los problemas mentales, al fin y al cabo, pertenecen al cerebro y no a la mente, ¿por qué la psiquiatría trata la mente y la neurología el cerebro?

(L. G.: “En lucha contra los espejismos”. *El País-Babelia*, 17.04.21, 6).

Si los problemas mentales, al fin y al cabo, pertenecen al cerebro y no a la mente, ¿por qué la psiquiatría trata la mente[,] y la neurología[,] el cerebro?

